

ANTROPOLOGÍAS HECHAS EN VENEZUELA

ANNEL MEJÍAS GUIZA Y CARMEN TERESA GARCÍA

(EDITORAS)

TOMO II



ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA
RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR

Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García

Antropologías bechas en Venezuela / Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García
(Editoras);

Antropologías bechas en Venezuela. Tomo 2/ Quintero, Rodolfo, Brito Figueroa, Federico, Coronil, Fernando...
[et al.]; editado por Carmen Teresa García y Annel Mejías Guiza. Mérida: Asociación Latinoamericana de
Antropología, Red de Antropologías del Sur.

1. LA CULTURA DEL PETRÓLEO COMO CULTURA DE CONQUISTA. 2. ANTROPOLOGÍA POLITICA.
3. RELIGIOSIDADES, IDENTIDADES Y SISTEMAS MÉDICOS. 4. ANTROPOLOGÍA DEL PARENTESCO.
5. ANTROPOLOGÍA SOBRE LAS COMUNIDADES NEGRAS. 6. ANTROPOLOGÍA DE LA MÚSICA.
7. ANTROPOLOGÍA SEMIÓTICA. 8. ANTROPOLOGÍA DE LA ALIMENTACIÓN. 9. ANTROPOLOGÍA DE LOS
DESASTRES.

Ira. Edición en español. Asociación Latinoamericana de Antropología /
Red de Antropologías del Sur. 2021
759p.; tablas.; gráficos; mapas.

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:
Depósito Legal: ME2020000196
ISBN: 978-980-18-1453-5

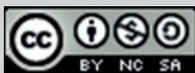
Libro de distribución gratuita con fines pedagógicos y educativos.
Hecho en Venezuela

© Asociación Latinoamericana de Antropología, 2021
© Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García (Compiladoras), 2021

1era Edición, 2021
© Asociación Latinoamericana de Antropología
© Red de Antropologías del Sur

Diseño de la Serie: Editorial Universidad del Cauca
Fotografía de portada: Domingo Briceño. La Reina, Yaracuy, Venezuela.
Diagramación: José Gregorio Vásquez C.
Editor general de la Colección: Eduardo Restrepo

El libro *Antropologías bechas en Venezuela. Tomo 1* por
[Asociación Latinoamericana de Antropología, Red de Antropologías del Sur](#)
se distribuye bajo una
[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).
Basada en una obra en <https://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/>.
Permisos más allá del alcance de esta licencia pueden estar disponibles en
<https://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/>.



Copy Left: los contenidos de este libro pueden ser reproducidos en todo o en parte, siempre
y cuando se cite la fuente y se haga con fines académicos y no comerciales.

Edición 2021

Contenido

Agradecimientos	13
La cultura del petróleo como cultura de conquista	
La cultura del petróleo: ensayo sobre estilos de vida de grupos sociales de Venezuela RODOLFO QUINTERO	17
Latifundio venezolano en las primeras décadas del siglo XX FEDERICO BRITO FIGUEROA	57
Los dos cuerpos de la nación FERNANDO CORONIL	77
Indígenas y empresa petrolera a principios del siglo XX: origen de una disputa JOHNNY ALARCÓN	129
Cabimas. Narrativas sociales de una marginalidad confusa: <i>clamor</i> y resistencia de un municipio petrolero de Venezuela OLESKI MIRANDA NAVARRO	147
Contribución de estudiosos/as venezolanos/as al pensamiento antropológico de la vivienda urbana FRANCISCO HERNÁNDEZ	159
Recorridos por lo urbano. Anotaciones sobre una experiencia investigativa: ciudad, territorios populares y espacio público TERESA ONTIVEROS	173

Antropología política

- Lenguaje y discurso. Cómo reconciliar las identidades políticas y culturales en América Latina 195
NELSON ACOSTA ESPINOZA
- Fiestas de Estado y regímenes políticos en Venezuela o la fiesta de Estado como instrumento político 211
ALEXÁNDER MANSUTTI Y ERIK LARES
- Desaparecidos: el rescate de los asesinatos políticos de los años sesenta en Venezuela (Notas de arqueología forense) 225
PEDRO PABLO LINÁREZ E IRAKARA CASTILLO
- El satanismo en Mérida 259
OSWALDO JIMÉNEZ
- Afrodendientes de la costa central venezolana: aproximación a la etnografía política del clientelismo 291
YARA ALTEZ
- Nuevos ensamblajes político-territoriales: los consejos comunales indígenas ayamán en Moroturo, estado Lara 311
KRISNA RUETTE-ORIHUELA

Religiosidades, identidades y sistemas médicos

- Las religiones paganas del Caribe 335
MICHAELLE ASCENCIO
- Perspectiva histórica del mito y culto a María Lionza 347
DEISY BARRETO
- Cuerpos tiernos y abiertos: embarazo y parto entre las mujeres campesinas de Mucuchíes 369
BELKIS ROJAS
- Fiesta, simbolización del espacio y construcción de identidades en la ciudad de Maracaibo: la Fiesta de la Purísima del Barrio Negro Primero 383
CARLOS VALBUENA

El culto a Hugo Chávez en Venezuela: ¿santo, ser vergatario o muerto poderoso?	401
LUIS ALONSO HERNÁNDEZ	

Antropología del parentesco

El cartodiagrama de parentesco: una herramienta de investigación para la integración del conocimiento antropológico	421
JACQUELINE VÍLCHEZ	

Parentesco y clase/color en Venezuela en Iberoamérica: teoría y método	441
RAFAEL LÓPEZ-SANZ	

Matrisocialidad y la problemática estructural de la familia venezolana	449
SAMUEL HURTADO	

Antropología sobre las comunidades negras

Comunidades afrovenezolanas del sur del Lago de Maracaibo	467
JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO	

Así nació San Benito	487
MICHAELLE ASCENCIO	

Música y veneración de antepasados en el ritual del Chimbángueles	509
ERNESTO MORA QUEIPO, JEAN GONZÁLEZ QUEIPO Y DIANORA DE MORA	

Mecanismos de inserción sociopolítica en Curiepe, Estado Miranda, Venezuela	537
MEYBY UGUETO-PONCE	

Antropología de la música

Etnomusicología en Venezuela: desarrollo histórico y retos emergentes	557
KATRIN LENGWINAT	

Las posadas del Niño Jesús como estrategia de evangelización	575
ROSA IRAIMA SULBARÁN	

El cantador elorzano y la música llanera 593
CARLOS CAMACHO ACOSTA

El joropo llanero en Venezuela. Tradición teórica 617
y desafío metodológico: de los orígenes a las formas
MANUEL DÍAZ

Antropología semiótica

Eventos y actantes en un relato guajiro 637
LOURDES MOLERO DE CABEZAS

Antropo-semiótica del cambio ritual: de los viejos a los nuevos ritos 657
JOSÉ E. FINOL

Antropología de la alimentación

Alteridades alimentarias. Dietas indígenas y españolas 679
al comienzo de la conquista de Tierra Firme: rechazos y aceptaciones
EMANUEL AMODIO

El gusto por la dulzura: el consumo de azúcar y papelón 717
en Venezuela durante las épocas colonial y republicana
LUIS MOLINA

Antropología de los desastres

La perspectiva histórica en la antropología de los desastres: 737
el caso de América Latina
ROGELIO ALTEZ

Recorridos por lo urbano. Anotaciones sobre una experiencia investigativa: ciudad, territorios populares y espacio público¹

TERESA ONTIVEROS²

Agradezco esta oportunidad que me brinda el Grupo de Trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) *Desigualdades Urbanas en América Latina* y muy especialmente a la coordinadora de este evento, la investigadora Andreína Torres, en reflexionar en torno a la investigación urbana en Venezuela: avances, retos y posibilidades. Tejeré mi comprensión de lo solicitado desde un enfoque un poco intimista, porque las referencias que aquí expondré las haré desde mis años de incorporación en el grupo La Producción

1 Original tomado de: Ontiveros, Teresa. 2017, La investigación urbana en Venezuela. Avances, Retos y Posibilidades. Conferencia presentada en un evento organizado por el IDEA, CELARG, Grupo de trabajo CLACSO Desigualdades urbanas en América Latina. Texto inédito. Revisado y ampliado en junio 2020.

2 Teresa Ontiveros Acosta (Caracas) es antropóloga de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y doctora en Sociología por la Universidad de París VII (1985). Ejerce como profesora titular de la Escuela de Antropología de la UCV. Formó parte del equipo de investigación “La Producción de los Barrios Urbanos” (FAU/SEU/UCV, 1987-2007) y es corresponsable de la investigación “Densificación y vivienda en los barrios caraqueños. Contribución a la determinación de problemas y soluciones”, coordinado por Teolinda Bolívar. Ha tenido los siguientes galardones: primer lugar del Premio Nacional de Investigación en Vivienda (Consejo Nacional de la Vivienda/CONAVI, 1993), y segundo lugar del Premio Nacional de Investigación en Vivienda VII Edición, con el libro *Memoria espacial y hábitat popular urbano. Doce experiencias familiares en torno a la casa de barrio* (Ministerio de Infraestructura, CONAVI, 2003). Desarrolla las líneas de investigación en antropología de los territorios populares contemporáneos (barrios), etnoarquitectura, antropología de los espacios públicos y antropología de la experiencia. Ha publicado más de sesenta artículos en revistas científicas y ha participado en congresos nacionales e internacionales. Dentro de sus publicaciones encontramos: *Historias de identidad urbana: composición de identidades en los territorios populares urbanos* (coeditora, 1995, Trópykos), capítulo “La casa de barrio. Su forma y expresión. Una aproximación desde la Etnoarquitectura” (en el libro *Ciudades en construcción permanente. ¿Destino de casas para todos? V. II*, 2015, Abya-Yala/CLACSO/UCV), capítulo “Radiografía urbana: apuntes metodológicos para su aproximación” (en el libro *Las ciencias sociales: perspectivas actuales y nuevos paradigmas*, 2013, UCV), entre otras.

de los Barrios Urbanos, finales de los años ochenta, hasta aproximadamente la primera década del presente siglo.

La primordial bondad de esta reunión de investigadoras, porque al inicio confluimos varias mujeres, fue la de partir de un interés común: mirar al barrio desde múltiples dimensiones, así la heterogeneidad de pensamientos y disciplinas pusieron sobre el tapete, metafóricamente hablando, las diferentes aproximaciones de esta realidad caleidoscópica. En principio la arquitectura, el urbanismo, la antropología, a medida que íbamos avanzando, la incorporación del derecho, la geografía, la sociología. En este sentido subrayaremos el intento genuino por empoderarnos de un lenguaje interdisciplinar, este constituyó nuestro norte y a ello debemos nuestro crecimiento como comunidad del saber.

El encuentro con investigadores experimentados como la doctora Teolinda Bolívar, coordinadora desde el inicio de las investigaciones emprendidas, quien desde mucho tiempo antes venía con una dilatada experiencia tanto institucional como de investigación en lo que respecta a los estudios acerca de los barrios, nos sirvió de brújula para las fases que emprenderíamos como equipo interdisciplinario. Un primer avance para la comprensión de la realidad barrial se construye a partir de nuestra propia aceptación y del respeto por la pluralidad del saber.

Coincidimos en que la discusión del tema ciudad se haría desde el lente que ya venía siendo abordado por la doctora Bolívar: el barrio como parte de la estructura urbana. En este sentido, las discusiones del equipo pusieron su empeño en interpretar la realidad barrio desde su producción, sus orígenes, permanencias y transformaciones. El principio de totalidad fue abordado desde la relación ciudad-barrio. Para Bolívar los barrios son áreas de la ciudad, pero incorporados en condiciones desiguales a los servicios, equipamientos, vialidad, etc., en palabras de Bolívar "...sus habitantes [la de los barrios] viven en la ciudad, pero no incorporados totalmente al goce de las condiciones urbanas" (Bolívar 1996: 73).

Entendimos desde el inicio que la relación establecida entre nosotros como académicos y los habitantes de los barrios estaba marcada por una relación horizontal, de mutuo respeto y comprensión, abordamos la complementariedad de saberes; así, el extenso trabajo que se desarrolló con líderes comunitarios, habitantes de los barrios, siempre fue bajo la lógica del *intercambio de experiencias*. Hablamos de la *alianza* entre diferentes actores sociales. Comunidad/ investigadores/entre comunidades, siempre privó la *inteligencia colectiva*, en este orden, nos nutrimos de la propuesta del presidente de la Fundación para el Progreso de la Humanidad, el doctor Pierre Calame, figura importante en esos años (década de los noventa), propulsor de propuestas tan sugerentes como el *principio de la subsidiaridad activa* (es decir, el sentido de ciudadanía con deberes y responsabilidades, lo

que conducirá al diálogo, la negociación y la concertación en la búsqueda de soluciones integrales pro mejora de los espacios autoproducidos).

La lectura que hicimos de los barrios y su gente estuvo encauzada desde el lente de la interpretación de la producción de sentido: el barrio como territorio de lo urbano; la vivienda y su producción material y simbólica.

Abogamos por el *reconocimiento* del hábitat popular y de sus habitantes. La inclusión no es posible sin el reconocimiento, la visibilización de la realidad social/económica/política/cultural de los barrios y su gente. Teolinda Bolívar nos advierte en uno de sus profusos trabajos:

RECONOCER es también tratar de RECONOCERSE. Es no sentir vergüenza de la ciudad-barrio, pues ésta ha sido creada con el trabajo de los que luchan por sobrevivir en las ciudades. Es necesario repetir que 'los barrios de ranchos' venezolanos son parte de la ciudad, aunque en un mundo de carencias físicas. Los barrios urbanos tienen en general inadecuados servicios fundamentales, como vialidad vehicular (faltan, sobran o están en mal estado o mal mantenidas), cloacas, acueductos, drenajes; sin hablar de los equipamientos básicos educacionales, asistenciales, culturales, recreacionales, deportivos, etc., pues la mayoría de las veces ni siquiera existen [...]. Aunque invisibles para muchos también podemos decir que los barrios son el mundo de la posesión, el mundo de la decisión colectiva de sobrevivir en la ciudad, aunque no sea este el deseo de algunos representantes de los sectores de la clase dominante. (Bolívar 1996: 75).

Desde el lente de la socioantropología, discutimos cómo hablar del barrio es tomar en cuenta su conformación, morfología, pero también, como señalábamos Júlio de Freitas y quien subscribe, es embeber de su cultura, “pensada como síntesis dinámica de los procesos que moldean los espacios autoproducidos. Como bien lo señala la Asociación de Investigación Cooperativa Internacional (ARCI), mostrar cómo estos espacios no son únicamente la resultante de ocupaciones e invasiones espontáneas, sino [...] estrategias creadas por la necesidad y la fuerza física, *guiadas por la cultura* y la ingeniosidad de los ciudadanos excluidos [...]” (Ontiveros y De Freitas 1996: 128).

Es así como abordamos el mundo de vida con sus carencias y virtudes, nos acercamos a los preceptos teóricos del antropólogo francés Chombart de Lauwe, los cuales se sintetizan en su teoría de la *dinámica cultural*. Chombart de Lauwe fue una de las piezas clave en la realización del Encuentro Internacional por la Rehabilitación de los Barrios del Tercer Mundo, celebrado en Caracas en noviembre de 1991 y del cual hablaremos más adelante.

Según nuestro etnólogo francés, citamos:

La dinámica cultural corresponde más bien a un movimiento que parte del interior de un individuo o grupo que lo insta a actuar y crear, empleando de manera novedosa los elementos que le ofrece su entorno material y social. Lo mismo ocurre en el caso de la autoconstrucción e, incluso, de cierto tipo de autourbanización.

En este punto interviene la transferencia de tecnología y de conocimientos. Tales transferencias pueden ser de dominación, cuando, por ejemplo, se imponen viviendas de altura estilo norteamericano o europeo, o de intercambio y participación, cuando los arquitectos, tal como ocurre actualmente en Venezuela, ponen los medios técnicos y conocimiento al servicio de los habitantes para que estos a su vez los empleen a conveniencia. En este último caso, se establece un diálogo verdadero cuyo fin consiste en alcanzar objetivos que respondan a las aspiraciones y necesidades de las partes interesadas, siempre y cuando sea mantenido y respetado por el Estado.

La verdadera creación interviene cuando los habitantes, sin dejar a un lado sus conocimientos y habilidades tradicionales, no se encierran en sí mismos, sino que más bien aprovechan las técnicas y los conocimientos nuevos sin adoptarlos ciegamente. Al observar sus prácticas en la autoconstrucción y en todas las facetas de la vida diaria, resulta posible descubrir [...] el surgimiento de elementos de una cultura innovadora. Dichos elementos desempeñan un papel en el interior de una dinámica cultural que genera a su vez la dinámica social y la dinámica económica [...]. Este surgimiento de formas nuevas, de ser tomado en cuenta por los arquitectos, los promotores y las administraciones, podrá dar lugar a una política urbana y a una concepción de un urbanismo diferente, el cual deberá analizarse en el seno de una dinámica movilizadora que emane de la población misma. (Chombart de Lauwe 1996: 37-38).

Insistimos en que toda mejora de la comunidad, además de responder a procesos sistémicos, tiene que hacerse con y desde el barrio, fuimos voceros de que las soluciones de los problemas del barrio tanto urbanísticos como socioantropológicos, debían tomar en cuenta la historia local, la memoria espacial, la *cultura constructiva*, esta última desarrollada teórica y metodológicamente por la doctora Iris Rosas (2004). Fuimos enfáticos en manifestar el *no al desalojo*, política que prevaleció a lo largo y ancho de nuestras ciudades. Nos rebelamos a través de la palabra y de la acción (foros, encuentros en barrios de la ciudad, especialmente Caracas).

Los primeros años de la década de los noventa fueron de una importante e intensa producción teórica por parte del grupo de investigación La Producción de los Barrios Urbanos. Bajo la orientación de la profesora Teolinda Bolívar, desarrollamos un estudio inédito, prometedor, hablamos de *la densificación de los barrios urbanos*. Desde el lente del urbanismo, la ingeniería, el diseño urbano, la antropología, unimos piezas significativas para entender los grados de ocupación del espacio; es decir, el crecimiento de los barrios, tanto horizontal como verticalmente. Teolinda Bolívar desarrolla un constructo teórico para entender la densidad desde un punto de vista procesual, lo cual deviene en la densificación, crecimiento de los barrios desde su contexto histórico de producción y mantenimiento a lo largo de la historia y memoria urbana. En un artículo de mi autoría señalaba lo siguiente:

[Teolinda Bolívar] se dedica a investigar muy sostenidamente lo que viene ocurriendo a propósito de la morfología de lo construido en los barrios, siendo pionera y hasta el presente, creadora de una propuesta teórica para la comprensión de lo que la misma autora ha denominado la densificación en los barrios y los grados de ocupación del espacio. Tuvimos la suerte varios investigadores de formar parte de su equipo de trabajo y estudiar la densificación desde la dimensión estructural (Arqta. Iris Rosas, Ing. Henrique Arnal), socioantropológica (antropólogos Teresa Ontiveros y Julio De Freitas) y del diseño resultante (Arqta. Mildred Guerrero).

Bien como lo señala la investigadora Teolinda Bolívar, en equipo se intentó crear un concepto en torno a la densificación, en sus palabras: “La densificación indica siempre un proceso, por ende, un tiempo y una dinámica. Se define en la vinculación de variables espaciales, temporales y relacionales, en donde el hilo o núcleo de referencia es la variable densidad. Esta debe entenderse dentro del concepto de densificación en las relaciones que establece y no en sí misma. Por lo tanto, el concepto de densificación en nuestra investigación es que la densidad de los barrios sólo es interpretable desde la propia ciudad y en la comparación permanente entre ellos. Nuestra perspectiva de estudio es sistémica y procesual”.

En este estudio pionero deja claro la investigadora los siguientes aspectos:

- La densidad toma como base las formas y grados de ocupación horizontal-vertical y tipos de apropiación.
- La ocupación del espacio en las zonas de barrios varía en grados.
- Reivindicación del valor de la vivienda, pero sin negar sus defectos y debilidades.

- La casa de barrio constituye la vivienda típica de la ciudad (Ontiveros 2014: 523-524).

Es inédita la creación por parte de la doctora Teolinda Bolívar de unas *clases tipológicas* de organización del espacio autoproducido. La clase tipológica número uno constituyen áreas potencialmente ocupables; la número dos, áreas en primera fase; la clase número tres, áreas de construcciones disgregadas, primera fase; la número cuatro, macizado en primera fase; clase número cinco, áreas de construcciones disgregadas, segunda fase; clase número seis, macizado en segunda fase; clase número siete, disgregado alto combinado, tercera fase; clase número ocho, macizado en su tercera fase, clase número nueve, áreas de construcciones disgregadas cuarta fase y clase tipológica número diez: macizado de máxima proporción de ocupación. Estas clases tipológicas nos permiten advertir un paisaje urbano caracterizado por piezas monolíticas, que desde los lejos se muestra como un lugar difícil de entender por las caminerías y entradas y salidas a los barrios. Fueron años de intensos recorridos barriales, de norte a sur, de este a oeste, una experiencia maravillosa. El desarrollo de estos años intensos en la interpretación de los barrios desde sus grados de densificación se concreta en una obra, merecedora en el año 1993 del premio otorgado por el Consejo Nacional de la Vivienda (CONAVI): primer lugar al mejor estudio del año sobre el tema vivienda (Bolívar *et al.* 1994).

En este estudio nos correspondió al antropólogo Julio de Freitas y quien escribe este texto abordar el impacto de la densificación en la vida cotidiana de las familias en dos barrios específicos. A continuación, extraigo de otro artículo de mi autoría algunos pasajes que consideramos se mantienen vigentes para una lectura más actual de los barrios y que incluso, podrían proyectarse algunas consideraciones a lo que acontece en los nuevos urbanismos creados en los últimos años, decía:

Los efectos de la densificación en la vida social de los territorios populares [...] han contribuido –condicionado, mas no determinado– el paso del barrio-pueblo al barrio-ciudad, de las viviendas unifamiliares a edificaciones de 8 pisos y más. Muchos barrios han ido cambiando su morfología, comienzan a vislumbrarse ciertas fragmentaciones en los modos de existencia, en la cotidianidad y las relaciones humanas.

¿Pueden estas fisuras en la trama sociocultural, desencadenar en la amputación de la memoria espacial e identidad creada y recreada por estos territorios? [...]

Creemos que estamos ante procesos sociales muy complejos, la metrópoli caraqueña nos muestra cambios vertiginosos y nuestros territorios populares también han vivido en su interior modificaciones, tales como: crecimiento horizontal y vertical de las viviendas, la movilización de los

habitantes de un barrio a otro, el alquiler de viviendas a personas que tienen “tradicción de vivir en barrios” o los que vienen de otros países. Estas “nuevas familias” o “nuevos vecinos” muchas veces intermitentes o en “tránsito”, van dando corporeidad a nuevas redes, que es posible que calles, esquinas, sectores, callejones, del barrio tomen dimensiones variadas y policulturales. Quizás los recién llegados comiencen a tejer nuevos lazos, participen de otros grupos tanto externos como al interior del barrio, y se produzcan delimitaciones territoriales por intereses materiales y simbólicos, originándose así la posibilidad de múltiples socialidades, fundadas sobre fuertes lazos de pertenencia, pero a su vez de diferencia al interior de estos espacios micro-locales. (Ontiveros 1995: 40, 41, 42).

Además del estudio acerca de la densificación, durante esa década se hicieron profundas reflexiones en torno al tema de la participación de los habitantes en la resolución de los problemas de los barrios y de sus viviendas. Avanzamos propuestas sobre la participación protagónica de los habitantes en la resolución de sus problemas estructurales. Una muestra de estas inquietudes investigativas y de acción fue nuestra importante participación en los *Seminarios de Planificación Participativa y Hábitat Popular*, iniciados por el Instituto del Medio Ambiente Construido (IREC), Suiza, bajo la iniciativa de los investigadores Jean-Claude Bolay e Ives Pedrazzini, fuimos los investigadores Iris Rosas, Mildred Guerrero, Julio de Freitas y Teresa Ontiveros, bajo la coordinación de Teolinda Bolívar y como miembros del grupo de investigación la Producción de los Barrios Urbanos, del Sector de Estudios Urbanos de la FAU/UCV, el cuarto país en incorporarnos a estos seminarios, ya que Argentina, Brasil y Bolivia venían participando del mismo. El norte de estos seminarios, conocidos también como *Seminarios Itinerantes*, fue el “[...] encuentro y diálogo de personas e instituciones”. Esta importante experiencia se recoge en el libro *Nuevas oportunidades: participar y planificar* (Bolay et al. 1996). En el caso venezolano, estos seminarios se realizaron en Barquisimeto y en Maracaibo, con el apoyo fundamental de instituciones y universidades de las regiones. Ante la crisis de vivienda y del desmejoramiento de la calidad de vida en general de los espacios autoproducidos, se impone la necesidad

[...] de valorar lo que han construido los hacedores de ciudad y, humildemente, basarse en las lecciones que ellos dan de cómo hacer ciudad, de cómo hacer vivienda para los que la necesitan y no la encuentran, pero que tienen energía para hacerla. Para encontrar nuevas vías es necesario juntar en un diálogo a los que han hecho o hacen barrios con los que toman decisiones, con los que imparten docencia en las universidades. Cerrados al diálogo contribuiremos a incrementar las separaciones y alejarnos de los que claman por tener una vivienda o

mejorar lo creado en los inmensos barrios urbanos. (Bolívar *et al.* 1996: 126).

Los cambios que ameritan nuestra ciudad, pensábamos, se deben llevar a cabo con el concurso de todos los sujetos sociales, y los principios de solidaridad y responsabilidad marcan el sendero de esta relectura de lo que entendíamos por planificación en aquellos tiempos donde, si bien no era muy común hablar del protagonismo social, en nuestra praxis diaria era un motor que movía nuestras ideas y nuestro accionar, ya que para nosotros una planificación participativa debía partir del reconocimiento justamente de que todos somos sujetos urbanos, con ensoñaciones y decisiones.

El objetivo general de este seminario consistió en “Reflexionar y producir propuestas y recomendaciones, a partir de todos los sujetos sociales involucrados (pobladores, investigadores, técnicos y funcionarios) en torno a los procesos necesarios para la elaboración de *proyectos realizables y sostenibles de intervención urbana*, que comprendan el acondicionamiento territorial, los equipamientos urbanos y la vivienda (nuevas urbanizaciones, urbanizaciones de barrios y adecuación de viviendas existentes) (Bolívar *et al.* 1996: 128). Uno de los objetivos específicos: “[...] hacer hincapié en la *participación de los habitantes* en la creación de proyectos realizables y sostenibles” (Bolívar *et al.* 1996: 128). En las ciudades donde se llevaron a cabo los seminarios: Barquisimeto y Maracaibo, se implementó una delimitación de zonas de barrio; es decir, metodológicamente hablando recurrimos a los estudios de caso, ya que uno de los objetivos de los seminarios consistió en “[...] descubrir la red de relaciones que se articulan en torno al hábitat popular urbano”. Siguiendo a Martínez Miguélez (1991), captar con los estudios de caso “[...] situaciones más representativas y típicas, estudiadas a fondo en su compleja realidad estructural” (42). Así fue la Zona de Compresión y el barrio la Antena en Barquisimeto; el barrio Virgen del Carmen y la urbanización Nueva Democracia en Maracaibo, las zonas escogidas. En el terreno, con base en una *metodología de lo vivido* en varias voces, se lograron documentos identificados como la Declaración de Barquisimeto (julio de 1995) y la Declaración de Maracaibo (agosto de 1995). Entre otros aspectos a destacar, las declaraciones se pronuncian en los siguientes términos:

1. Reconocer el fracaso de los intentos clásicos de planificación.
2. Asumir el compromiso mayor de todo gobierno con la comunidad, es decir, el desarrollo y el mejoramiento de las condiciones de vida de ésta y también fuera de las contiendas electorales.
3. La búsqueda de soluciones concertadas con la comunidad, por medio de prácticas renovadas de participación de los ciudadanos.

4. Reconocer a los habitantes de los barrios como ciudadanos con todos los derechos, y por lo tanto incluirlos en los espacios públicos de concertación y participación, sabiendo que al final no hay sino una sola situación metropolitana. (Bolívar *et al.* 1996: 142).

El párrafo final de este capítulo Venezuela, resume las expectativas y modos de hacer investigación, extensión y el compromiso con lo que pensamos y cómo actuamos en consecuencia: “Hemos aprendido que estos *encuentros* refuerzan el diálogo, el avance de las concertaciones y negociaciones en un ambiente plural. Es por ello que consideramos que esta forma de participación, transparente, solidaria, equitativa, debe conducir a una verdadera *práctica democrática*. Estos seminarios constituyen un aprendizaje de todos y para todos” (Bolívar *et al.* 1996: 147).

Partiendo de aquellos descriptores que han permitido comprender nuestra lógica de cómo se produjo nuestro involucramiento con los sectores más vulnerables de la ciudad, el reto primordial no solo consistió en interpretar la realidad del barrio, sino también cómo avizoramos los cambios que deberían advenir para el mejoramiento de la calidad de vida integral de estos espacios. Imperaba en el discurso hegemónico del momento la consolidación de los barrios, entendiéndose por ello las mejoras en cuanto a la dotación de equipamientos, servicios, pero sin que se dieran planteamientos de una planificación que resolviera los problemas estructurales acaecidos en los barrios, recordemos cómo el tratamiento de los barrios se hacía con base en cambios de techos, arreglos superficiales de escaleras, batidas en pintar las fachadas de las casas. Fueron años igualmente intensos en cuanto a la discusión en torno a la *rehabilitación de los barrios y la asistencia técnica*. En palabras de Bolívar, la rehabilitación

[...] es un programa que debe llevarse a cabo con los habitantes implicados, de mutuo acuerdo, sin imposiciones; como habitante-reconocido, como ciudadanos con iguales derechos a los que viven en la otra parte de la ciudad, la que tiene servicios, equipamientos, comparables a los de los países desarrollados.

Es evidente que en muchos barrios o sectores de estos sería necesario eliminar y reubicar conjuntos de viviendas que permitan dejar el espacio a las nuevas vías o a los equipamientos indispensables. Por eso la REHABILITACIÓN que nosotros propiciamos no puede hacerse sino *con los pobladores* [...] creemos necesario llevar a la práctica una REHABILITACIÓN que respete lo creado en tanto y en cuanto patrimonio de sus hacedores [...] propiciamos una REHABILITACIÓN que incorpore la técnica apropiada a cada caso; que busca regularizar la tenencia del terreno adueñado, para resolver la causa de muchos desalojos [...] (Bolívar 1996: 76).

Desde el lente antropológico De Freitas y Ontiveros advierten que todo proceso de “rehabilitación integral debe pasar por conciliar el mejoramiento y dotación de las redes de infraestructura, servicio, vialidad, equipamientos con el sentido de pertenencia, afecto al territorio habitado. Se trata de hacer espacios vivibles, habitables, donde a la mejor calidad de vida se le una, también, una mejor distribución del ingreso y equidad social” (Ontiveros y de Freitas 1996: 134).

No podemos dejar de mencionar que a la par de nuestra visión en torno a cómo debe mejorarse la calidad de vida física y cultural de los barrios, surge una propuesta muy importante como es la de los profesores arquitectos Federico Villanueva y Josefina Baldó; el proceso de “intervención estructural” lo denominan *habilitación física*, que en palabras de Baldó

[...] se refiere a la planificación, programación, proyección y ejecución de las obras de urbanización que permitan la mejor incorporación de los barrios dentro del correspondiente medio ambiente construido urbano, así como la superación de sus carencias internas en materia de niveles de urbanización. Dada la magnitud de la tarea de habilitación física de los barrios, y dada la urgencia de acometerla, ella requiere de una *Política General de Estado*, de alcance nacional. (Baldó 1996: 306).

A principio de este siglo le corresponde el reto a Baldó como presidenta del CONAVI llevar al terreno de las políticas públicas el importante proyecto que teóricamente construyó junto al destacado arquitecto Federico Villanueva y su equipo de investigación. Los conflictos e intereses políticos del momento no permitieron que una propuesta de tan importante envergadura pudiera plasmarse en la realidad concreta, quedará como una oportunidad histórica perdida con la secuela de un impacto negativo en el mejoramiento de la habitabilidad del barrio.

Avanzado los 90 y parte del nuevo siglo, nos planteamos en el equipo importantes discusiones en torno a la *regularización de la tenencia de la tierra*, ello devendría en un tema clave, no solo como discusión teórica, sino en sus dimensiones políticas, ideológicas, fundamental a resolver. Igualmente, la profesora Teolinda Bolívar desarrolla sus estudios sobre el *Derecho Oficial Paralelo*, entendiendo por esto “[...] un sistema jurídico aún no formal que se ha instaurado en los barrios por la fuerza del uso” (Bolívar 2011: 144).

Hemos de advertir que a la par de la investigación y enseñanzas en los cursos sobre la discusión de los barrios, en los años noventa se generó un importante compartir de experiencias con los habitantes de los barrios. A raíz del *Encuentro Internacional por la Rehabilitación de los Barrios del Tercer Mundo*, celebrado en Caracas en 1991, se dio la posibilidad de intercambio entre líderes comunitarios de Venezuela con otros países de América Latina. La presencia del súper barrio

mexicano y miembros de la Asamblea de Barrios también de México, sirvieron de estímulo para la conformación de la *Asamblea de Barrios* de Caracas, fueron años fructíferos del trabajo mancomunado entre habitantes de diferentes barrios de la ciudad capital y del país en general. En ese mismo encuentro se produce la importante *Declaración de Caracas* como resultado de la reunión de altos funcionarios y responsables políticos de países africanos, asiáticos, europeos y de América Latina. La discusión central tuvo como objetivo abordar los términos de referencia para una política de rehabilitación.

Un importante valor agregado de este encuentro es la producción del libro *La cuestión de los barrios. Perspectiva Actual* (1996), importante material que, en su perfil interdisciplinario, nos brinda una lectura transversal de la realidad barrial con enfoques venidos de la arquitectura, urbanismo, ingeniería, derecho, filosofía, sociología, geografía y antropología.

Así mismo esta década fue de importantes intercambios entre líderes comunitarios de la ciudad de Caracas y de líderes de otras partes del mundo. Cuba, México, hasta Senegal-Dakar, los países receptores escucharon lo que acontecía en esta parte del mundo: las luchas, los avatares, las privaciones, la iniquidad, pero también la valentía de hacer ciudad, las esperanzas, el trabajo del día ante el desalojo, el empeño por hacer del barrio el lugar de vida, con sus riquezas humanas, sociales, culturales, espirituales.

No podemos dejar de mencionar como un gran avance de estos tiempos de producción en lo referente a la investigación urbana y muy particularmente con lo que tiene que ver con la realidad del barrio, la circulación del *Boletín Ciudades de la Gente* (coordinado por Bolívar, 1994-2004), una rendija a través de la cual se muestran las vivencias tanto de los barrios venezolanos como latinoamericanos y de otras regiones. Otra importante producción fue el libro *Hacedores de Ciudad* (AAVV 1995). En el estilo más etnográfico, habitantes de diversos países latinoamericanos narran sus historias, sus vivencias, logros, dificultades en hacerse un espacio en la ciudad. Se debe a Teolinda Bolívar el extraordinario esfuerzo de articular, reunir estas voces que nos develan un mundo de privaciones, pero también nos enseñan los trayectos y recorridos para la superación de las mismas.

Noviembre de 1996. Es el mes y año de la fundación de la *Red Solidaria de Comunidades Autónomas-RedSCA*. En el informe que se elaboró titulado “Develando el sentido y devenir de la Red Solidaria de comunidades Autónomas. La RedSCA” en la edad de la razón (Bolívar s.f.), se explican los orígenes de la red:

En la reunión de Hábitat II, la Cumbre de la Ciudad, celebrada en 1996 en Estambul-Turquía, la Fundación Charles Léopold Mayer para el Progreso de la Humanidad promovió y ayudó a realizar un Foro

de Habitantes entre pobladores de barrios de África, América Latina y Europa. Una de las conclusiones de aquel Foro fue la creación y/o fomento de redes internacionales de habitantes que permitieran –entre otras cosas– su expresión directa –sin intermediarios–, la defensa de sus derechos y el intercambio y desarrollo de sus participantes con miras a su fortalecimiento.

En Caracas [...] creamos una red de habitantes y universitarios, aprovechando la amplia experiencia organizativa que ya existía entre las comunidades populares venezolanas y los universitarios como aliados, al haber compartido experiencias diversas, especialmente relacionadas con la mejora del patrimonio construido por los habitantes, también conocido como hábitat popular urbano. De esta manera nació la RedSCA, que se nutre de aprendizaje de los caminos creados, siempre en alianzas [...] una red que en ningún caso pretende absorber las organizaciones existentes, ya que, por el contrario, su fuerza se fundamenta en el respeto y fomento de aquéllas; de allí el nombre que después de muchas discusiones adoptamos: Red Solidaria de Comunidades Autónomas. (Bolívar s.f.: 3).

Como miembro fundador de la Red y participante por muchos años en la misma, recuerdo vívidamente esos encuentros espontáneos de habitantes, universitarios, a veces algunos funcionarios, una riqueza que se derivaba de la comunicación fluida, del intercambio de vivencias y experiencias, donde la escucha atenta de lo que le ocurría al otro, de lo que acontecía en su barrio, servía como mecanismo de evaluación, de aprendizaje para ayudar en la búsqueda de los caminos idóneos para la resolución de los conflictos y problemas particulares existentes en cada comunidad, ciertamente lo vivencié como un saber compartido, donde se aprendía cómo una comunidad enfrentó tal o cual situación, no dejaba de faltar también opiniones sobre temas más allá del hábitat, que se constituía en el centro de las discusiones, la familia, la pareja, la salud, la educación, el malandro, temas y vivencias que eran también del orden del día. Por lo general las reuniones se hacían cada sábado de comienzo de mes y podía ocurrir que la asistencia se redujera a unos pocos o a veces sorprendentemente una asistencia fluida, pero lo interesante de constatar era que para muchos se había convertido en el espacio necesario, en su espacio. En entrevistas realizadas a los miembros de la Red para la elaboración del documento citado, encontramos opiniones como estas: “La Red es la sala de mi casa, es el lugar de encuentro, alegrías, disidencias, fiestas, emociones nuevas y nuevos aprendizajes, ventana y camino, sendero de conocimiento de los habitantes del mundo, con nuestras igualdades y diferencias [...]” (Bolívar *et al.* s.f.: 12).

El Leitmotiv de la Red: construir siempre en alianza:

La Red la conformamos tanto habitantes como profesores-investigadores, estudiantes, funcionarios, que tengan a bien sumarse a la filosofía de la RedSCA. En este caso, es importante seguir legitimando la concepción de que todos somos red, todos somos aliados. Los habitantes aliados de la universidad, porque con su saber ellos han permitido nutrir el trabajo diario de aquellos que escogimos como ámbito de producción académico adentrarnos en la dinámica y cotidianidad del barrio, escogencia intelectual, pero también una escogencia de vida [...]

La universidad aliada de los habitantes, porque el saber académico ha aportado nuevas dimensiones al trabajo comunitario. El aprendizaje ha sido mutuo. En este sentido, debemos fortalecer, no perder nuestro norte: la pluralidad y heterogeneidad de conciencias y saberes, que a la fecha nos ha permitido dar lecciones de tolerancia y respeto hacia el otro-los otros (Bolívar s.f: 33).

La RedSCA desde sus años de creación incentivó y ayudó en el delineamiento de algunos encuentros nacionales y hasta internacionales, referidos al tema del hábitat. Hasta estas líneas hemos podido conocer grosso modo los años de intenso trabajo como grupo de investigación, es importante destacar que además de la participación en actividades colectivas, el grupo también permitió el desarrollo de intereses académicos y de investigación particulares; en mi caso, además de participar en este encuentro interdisciplinario, desarrollé mis estudios sobre la *casa de barrio* (Ontiveros 2000) desde sus aspectos simbólicos y culturales.

Bajo la reflexión de la memoria espacial, un cuadro social de la memoria colectiva, desde la propuesta clásica de Maurice Halbwachs, dedico años a trabajar en este sentido. En otro artículo resumo grosso modo de qué se ha tratado mi estudio en torno al espacio doméstico popular, a continuación, transcribo algunos pasajes del mismo:

En nuestros estudios en torno a la vivienda del barrio, hemos partido de una serie de referencias teóricas, que nos han permitido abordar tanto sus aspectos físicos como socioculturales. Uno de los rasgos que podemos destacar es cómo forma parte de su impronta, la tendencia a que ésta sea producida por sus moradores, siendo así, la vivienda recoge fragmentos de la vida social del grupo. A través del espacio doméstico podemos llegar a entender los dominios del parentesco, el sentido de la vecindad, las relaciones de género, los aspectos religiosos, políticos, económicos, entre otros. Por ello, consideramos que la casa constituye un *lugar antropológico*, siguiendo la propuesta del antropólogo francés Marc Augé, ya que, como espacio micro, condensa principios de relaciones,

prescripciones y prohibiciones, que dan tanto coherencia interna como externa a los grupos [...].

El tiempo, la dedicación y el empeño que se invierte en la construcción de la vivienda por las familias (incluyendo la primera fase, el rancho), nutre el sentido de pertenencia con relación al espacio construido, alberga el sentimiento de ver cumplir los proyectos de vida, lleva indefectiblemente al amarre de una identidad territorial (apego ante la obra creada) y a la construcción de una *alteridad social interna*, correspondiendo a prácticas y reglas codificadas del espacio [...], las cuales permiten la diferenciación de un grupo con relación a otro, por lo tanto, alrededor del hacer casa, se establecen formas concretas de dominio y apropiación del lugar, operando para ello toda una estructuración simbólica y memoria del entorno, cargado de *sentido* el uso y función que los habitantes le dan a sus espacios fundados [...].

Para la comprensión de lo que la casa de barrio es, no podemos dejar de lado, que ésta es una elaboración cultural, marca su creación el *destino de clase* (pobres urbanos), la memoria extensa (cuando se viene de otro lugar: lo rural, otro núcleo urbano, otro barrio), manifestaciones, prácticas sociales, hábitos, modos de vida, característicos de estos sectores, por ello, estos dispositivos se hacen concretos, se cualifican en el espacio-territorio barrio, dando cuenta así de los marcadores de identidad que pueden caracterizar a un territorio popular urbano [...].

La vivienda puede dar cuenta de los ritmos temporales de la familia, su *memoria larga*, de elementos del pasado que se mantienen, así como los cambios y transformaciones de los elementos de la cultura. Justamente, las relaciones, conflictos, identidad, alteridad, que se manifiestan en torno al hábitat popular, nos permiten aseverar que es más que un techo (Ontiveros 2014: 521-522).

Propongo junto con el antropólogo Júlio de Freitas, la redimensión conceptual de los barrios, entendidos estos como *territorios populares contemporáneos*. Esta redimensión se deriva al entender contextualmente los cambios advenidos en la ciudad, su crecimiento exponencial y por ende las de sus barrios, lo cual impacta en la vida societal de estos espacios, decíamos cómo “A partir de la década de los cincuenta en nuestra ciudad capital comienzan, en nuestra opinión, a intensificarse estas formas de reapropiación del suelo urbano. Ello nos permite caracterizar más claramente a los barrios [...] *territorios populares contemporáneos*, nuevos espacios con una dinámica sociocultural particular, pero inmersa en la sociedad envolvente” (Ontiveros y De Freitas 2006: 221). En el artículo ya citado (Ontiveros 1995) argumento con mayor claridad el porqué de esta construcción:

Giairo Daghini observa que es propio de la ‘condición metropolitana’ que “...las formas diferentes de memoria colectiva –aquellas del lugar de origen y aquellas que se constituyen en los lugares de amarres o de pasaje– se midan en formas diversas del imaginario social, interactúen las unas en relación a las otras, se modifiquen, se traduzcan las unas en las otras en un movimiento de oposición, de fusión, de repliegamiento” [...]. Intuimos que ello también es propio de los territorios populares, las oposiciones, fusiones, complementariedades de tradición, cotidianidades, venidas de muchos lugares, que logran amalgamarse por el sustrato y “base de datos culturales populares” de aquellos que conforman el espacio-barrio.

La combinación del barrio-pueblo y barrio-ciudad, lo tradicional y lo moderno, el sentido de pertenencia y el distanciamiento, la pluralidad de memorias y su entrecruzamiento, las socialidades múltiples, la creación colectiva ante la urgencia social, la tensión y conflictos producto del contexto socio-estructural de estos territorios, delinearán y configurarán sus nuevas dinámicas (Ontiveros 1995: 42).

El interés por los barrios y la ciudad nos llevó indefectiblemente a acercarnos al espacio público. Desde su dimensión antropológica, tomo en cuenta el valioso aporte del antropólogo español Manuel Delgado, figura fundamental de estos estudios. Para nosotros lo más importante es constatar que cuando hacemos referencia al espacio público y lo leemos desde la afirmación de que a partir de este podemos hablar del ejercicio de la ciudadanía, de la comprensión del par identidad/alteridad, de los principios de la gobernabilidad en el espacio urbano, estamos hablando de la posibilidad de que debe ser un espacio ganado para los habitantes pobres de la ciudad, el espacio público lo podemos entender como la bisagra entre la casa-barrio/ciudad. Desde esa lógica argumentativa continúo trabajando en esa tríada barrio/ciudad/espacio público.

Manteniendo sostenidamente mi interés en la realidad barrio, me aproximo desde hace unos seis años a la *antropología de la experiencia*, a la luz del antropólogo Víctor Turner (Ontiveros 2009, 2010a, 2010b), donde a través de la circulación de las vivencias, de los dramas sociales y los mecanismos de reajustes de la cotidianidad, se lleva a cabo la relación paradójica entre la inclusión/exclusión; tuvimos como referencia empírica un estudio realizado en el barrio Los Pinos, Hoyo de la Puerta, Baruta. El estudio desde la antropología de la experiencia nos permite tener una lectura renovada del barrio y también una aproximación a la ciudad y al espacio público.

Fue una década de muchos avances en cuanto a la ebullición de estudios interesados en la discusión en torno a la invisibilización, segregación, marginación de los

espacios autoproducidos. El debate político en cuanto a la interpretación de los cambios en el interior de estos espacios: ¿consolidación?, ¿rehabilitación? Hoy se le suma el de “transformación” de los barrios. El enfrentamiento en el entender cómo se involucran los habitantes en la resolución de los problemas de la vida urbana y como bien lo hemos señalado, nos rebelamos y nos rebelaremos ante posturas de pensamientos hegemónicos, derivados de una planificación tecnocrática. Insistimos que, si bien se habla, citando a Paulo Freire, de una pedagogía del oprimido, es necesario una pedagogía de los funcionarios, técnicos, todo aquel que desde fuera participa en el mundo de vida de los sectores populares, en la comprensión de los barrios y su gente. Ello inspirado también en las propuestas del antropólogo Chombar de Lauwe.

Nuestra lectura siempre ha sido de corte interpretativo, cualitativo, de escucha atenta y mirada aguda, humilde, de diálogo honesto. En nuestro caso, el contacto directo con las comunidades populares urbanas ha sido nuestro baluarte para empoderarnos de una forma de hacer ciencia interpretativa, porque lo que siempre nos caracterizó no es que investiguemos “sobre” una población, sino “con” ella, como lo advierte la antropóloga Rosana Guber (2006) y con ello establecer una *reciprocidad de sentidos*, porque al igual que las comunidades, nosotros no somos los mismos en cada contacto, en cada habla, en cada tejido del discurso colectivo que se nos presenta.

Dejaremos para otro encuentro el exponer nuestro recorrido metodológico, sostenido como ya señalamos en una visión cualitativa, entendiendo la etnografía como proceso. No pudimos dar cuenta de la rica producción de nuestros pares, pero basta con nombrar a algunos de ellos para percatarnos que las generaciones futuras tienen mucho por cotejar, por redescubrir, justamente ello se convierte en un reto y en una advertencia, el producto teórico de por lo menos los últimos veinte años debe servir como garantes de nuevas interpretaciones de lo social, no podemos mirar la historia del tiempo presente, sin percatarnos de las múltiples interpretaciones por demás vigentes para los tiempos por venir.

Existe una memoria del saber, para transformar debemos estar atentos de esa memoria del saber urbano. Lo nuevo que nace de lo viejo, como siempre nos dice Teolinda Bolívar, puede ser aplicable a estas reflexiones que nos trajeron aquí. Igual pienso de los otras líderes comunitarios, sus lecciones de vida son fundamentales para comprender las dinámicas de la ciudad y de los territorios populares hoy. Gracias a mis apreciados compañeros por ese trabajo diario: Iris Rosas, Mildred Guerrero, Júlio De Freitas, Ana Janse, Tosca Hernández, Fanny Díaz, Jeannette Díaz, Armando Gutiérrez, Hilda Torres, Joel Valencia, Pablo Molina. A nuestra maestra Teolinda Bolívar.

A nuestros pares Ives Pedrazzini, Magaly Sánchez, Esther Elena Marcano, Ana Semeco, John Foley (+), Esther Weinsfeld, Euclides Sánchez, Ana Brumlik (+), Alberto Lovera, José Matamoros, Fernando Giuliani, Luz Marina Toro, Andrés Antillano, Dyna Guitián (+), Samuel Hurtado, Alejandro Moreno (+), Newton Rauseo, Argentina Morúa, Nicolás Díaz, Oscar Olinto Camacho, Ariana Tarhan, Federico Villanueva (+), Josefina Baldó, Roberto Briceño-León, Beatriz Fernández, Cecilia Cariola, Yuraima Martín, Xiomara Ponce, Pedro Trigo, Alfredo Cilento, entre otros, acuciosos estudiosos de la ciudad, los barrios y su gente. A la nueva generación: Yelitz Mendoza, Paveilyn Márquez, Carola Herrera, Yatzaira Frago, Andreína Torres, Víctor Pineda, Enrique Rey. A nuestros apreciados habitantes de los barrios, Ricardo Bolívar, Anuncia, Sra. Rosa de Peña, Cuny, Carmelo, Mildred Fuente, Belkis Moncada, Ramón Tirado, Sra. Angela, Sr. Cheo, Bernardo Rodríguez, Sr. Carlos, Sra. Gregoria (+), la maestra Meza (+), Teresita, Migdalia, Totoño.

Seguimos escudriñando en las lógicas que conforman la vida societal del barrio, desde sus procesos complejos de producción, comprometidos en subrayar que los barrios forman parte de la estructura urbana, lo que nos obliga a avanzar en el camino del entendimiento de la ciudad, no solo como contexto referencial geográfico, sino justamente como ese espacio físico, material, a propósito de sus dinámicas de uso, de las prácticas sociales que se inscriben en su suelo, *entender la ciudad desde su condición urbana* y por ende la condición urbana de los territorios populares, ya que estos

[...] territorios a través de su composición y recomposición material nos invitan a reflexionar en torno al derecho que tuvieron miles de familias por la conquista del espacio urbano, es fundamental repensar la condición urbana de estos territorios, esto es, las lógicas del vivir urbano y sistemas de vida que fueron creados y recreados en estos espacios y donde las confluencias de modos de ser diferentes [...] nutrieron sus registros identitarios. Estos territorios populares, consideramos que son homogéneamente heterogéneos. Nacidos de las mismas condiciones históricas, han reproducido habitus urbanos particulares, lo que nos lleva a pensar en el aporte integral y en las transformaciones que amerita la ciudad, sus realidades y procesos deben ser leídos desde la diversidad y en la producción de una cultura nutrida del amarre con la tradición, de las resemantizaciones de las cotidianidades de la urbe, de lo propio barrial y de las tensiones y conflictos que emergieron de la exclusión y segregación. (Ontiveros 2014: 11).

Referencias citadas

- AAVV. 1995. *Hacedores de ciudad*. Caracas: UCV, Fundación Polar, CONIVE.
- Baldó, Josefina. 1996. "Aspectos técnicos de la habilitación física de los barrios. Presentación". En: Teolinda Bolívar y Josefina Baldó (comps.), *La cuestión de los barrios. Perspectiva actual*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, Fundación Polar, UCV.
- Bolay, Jean Claude *et al.* (coords.). 1996. *Nuevas oportunidades. Participar y planificar*. Caracas: Institut de Recherche sur l'Environnement Construit, École Polytechnique Fédérale de Lausanne (IREC/EPFL), Fondation pour le Progrès de l'Homme (FPH), Facultad de Arquitectura y Urbanismo/FAU-UCV.
- Bolívar, Teolinda (coord.). 1994-2004. *Boletín Ciudades de la Gente. Latinoamérica por la rehabilitación integral de los barrios*. Caracas: FAU-UCV.
- _____. 1996. "Rehabilitación y reconocimiento de los barrios urbanos. Su necesidad y riesgos". En: Teolinda Bolívar y Josefina Baldó (comps.), *La cuestión de los barrios. Perspectiva actual*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, Fundación Polar, UCV.
- _____. (coord.). s.f. *Develando el sentido y devenir de la Red Solidaria de Comunidades Autónomas. La RedSCA en la edad de la razón*. Caracas: Fundación Charles Léopold Mayer para el Progreso del Hombre (FPH), FAU-UCV.
- Bolívar, Teolinda *et al.* 1994. *Densificación y vivienda en los barrios caraqueños. Contribución a la determinación de problemas y soluciones*. Caracas: Mindur-CONAVI.
- Bolívar, Teolinda *et al.* 1996. "Hombres e instituciones clave de proyectos urbanos". En: Jean Claude Bolay, David Kulloock, Mabel Cruz, María Elisa Meira y Teolinda Bolívar (coords.), *Nuevas oportunidades. Participar y planificar*. Caracas: Institut de Recherche sur l'Environnement Construit, École Polytechnique Fédérale de Lausanne (IREC/EPFL), Fondation pour le Progrès de l'Homme (FPH), FAU/UCV.
- Chombart de Lauwe, Paul-Henry. 1996. "Dinámica cultural y creación popular". En: Teolinda Bolívar y Josefina Baldó (comps.), *La cuestión de los barrios. Perspectiva actual*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, Fundación Polar, UCV.
- Guber, Rosana. 2006. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, Grupo Editorial Norma.
- Martínez Miguez, Miguel. 1991. *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico*. Caracas: Editorial Texto.
- Ontiveros, Teresa. 1995. "Densificación, memoria espacial e identidad en los territorios populares contemporáneos". En: Emanuele Amodio y Teresa Ontiveros (eds.), *Historias de identidad urbana. Composición*

- y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Caracas: Trópykos, Ediciones FaCES-UCV.
- _____. 2000. *Memoria espacial y hábitat popular urbano. Doce experiencias familiares en torno a la casa de barrio*. Caracas: Trópykos. Ediciones FaCES-UCV.
- _____. 2009. “Experiencia de vida social y construcción de sentido. Bases para la comprensión de la vida societal del barrio Los Pinos, Hoyo de la Puerta, Baruta. La Urdimbre teórica”. En: Adelaida Struck (comp.), *La investigación en la FaCES: Una visión integral*. Caracas: Instituto de Investigación Económicas y Sociales “Dr. Rodolfo Quintero”, FaCES-UCV.
- _____. 2010a. Los Pinos: vivencia, dramas sociales y construcción de sentido. Aproximación a un territorio popular urbano desde la Antropología de la experiencia. *Cuaderno Urbano. Espacio, cultura y sociedad*. 9 (9).
- _____. 2010b. La experiencia interpretada desde el punto de vista del investigador. Narrativa y reflexividad local desde la Antropología de la Experiencia. Caso barrio Los Pinos, Baruta. Área Metropolitana de Caracas. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. 16 (2).
- _____. 2014. “La casa de barrio. Su forma y expresión. Una aproximación desde la etnoarquitectura”. En: Teolinda Bolívar, Mildred Guerrero y Marcelo Rodríguez Mancilla (coords.), *Ciudades en construcción permanente. ¿Destino de casa para todos?* Quito: Abya-Yala, CLACSO, UCV, Universidad Politécnica Salesiana.
- Ontiveros, Teresa y Júlio De Freitas. 1996. “Repensando el barrio. Papel del antropólogo en la rehabilitación de los espacios autoproducidos”. En: Teolinda Bolívar y Josefina Baldó (comps.), *La cuestión de los barrios. Perspectiva actual*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, Fundación Polar, UCV.
- _____. 2006. Hacia la comprensión del uso de los espacios públicos-privados en los territorios populares contemporáneos. *Cuaderno. Espacio, cultura, sociedad*. (5).
- Rosas Meza, Iris. 2004. “La cultura constructiva de la vivienda en los barrios del Área Metropolitana de Caracas”. Tesis para optar al título de doctora en Arquitectura, Doctorado en Arquitectura, FAU-UCV. Caracas.